

## **Una partida estratégica. Análisis del Prólogo de la antología *Damas de letras (cuentos de escritoras argentinas del siglo XX)*, de María Moreno**

Patricia De Simone

Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad Nacional de Córdoba

[patridesimone@hotmail.com](mailto:patridesimone@hotmail.com)

### **Resumen**

Una antología literaria es una producción discursiva que revela las controversias por el reconocimiento y estimación de sujetos cuyas obras se consideran –o esperan ser consideradas– aportes importantes para la cultura, parte de la tradición o del ‘canon’ nacional (y, cuando no, universal) ya sea por su valor estético, identitario, ideológico, etc. Las instituciones académicas y los sujetos que pertenecen a ellas suelen ser quienes compilan las obras contenidas en una antología; asimismo, el valor atribuible a las producciones de la cultura cambia conforme pasa el tiempo, producto de las luchas y renovaciones en los diferentes ámbitos de la cultura y la sociedad. Hoy, con mayor fuerza pero aún restringida circulación, obras literarias e intelectuales de mujeres transitan por el espacio cultural; en nuestro caso, obras literarias de mujeres argentinas.

Atenderemos al Prólogo de la antología *Damas de letras (cuentos de escritoras argentinas del siglo XX)* de la compiladora María Moreno (1998). Creemos que presenta, en su entramado textual, un aspecto de las luchas por contrarrestar la fuerza simbólica de ciertos estereotipos y representaciones de la figura de la mujer en el campo literario e intelectual argentino, que restringen la incorporación de producciones femeninas al canon literario nacional.

Moreno, como agente social, pone en juego en su Prólogo estrategias de resistencia y subversión a los paradigmas dominantes –fuertemente patriarcales– que rigen el campo literario e intelectual argentino. Así construye su ‘saber’ dentro de éste, movimiento por el que se autolegitima como agente competente para proponer este recorte particular, al mismo tiempo que le permite traer al foro obras y escritoras que constituyen un “abanico de registros [...] organizados por una mano lúdica” (Moreno 1998) que configuran su ‘hacer’: la recuperación de la producción literaria e intelectual de determinadas escritoras argentinas contemporáneas que ha sido desestimada o invisibilizada.

### **Palabras clave**

Literatura argentina, antología de escritoras, estrategias de resistencia y subversión.

### **Abstract**

Literary anthologies are discursive productions revealing the controversies about recognition and estimation of subjects which works are considered –or are waiting to be considered– important contributions for the culture, a part of national (even universal) tradition or canon, either because it’s aesthetic, ideological or identity value. Academic institutions and subjects belonging to them are usually the ones who compile the works contained in an anthology; also, the value that can be ascribed to cultural productions changes as time goes by, product of struggles and renovation inside the different fields of culture and society. Today, more strongly but yet with a restricted

circulation, intellectual and literary works made by women travel through cultural space; in our case, literary works made by Argentinian women.

In this presentation, we'll pay attention to the prologue of the anthology *Damas de letras (cuentos de escritoras argentinas del siglo XX)*, made by compiler María Moreno (1998). We believe it shows, on its textual framework, one aspect of the struggles to counteract the symbolic strength related to certain stereotypes and representations of women inside the Argentinian literary and intellectual field; stereotypes and representations which restrict the incorporation of female productions to the national literary canon.

In her prologue, Moreno, as a social agent, brings to play different strategies of resistance and subversion to the dominant –strongly patriarchal– paradigms governing the Argentinian literary and intellectual field. That's how she builds her 'knowledge' inside this field: by a movement to legitimate herself as a competent agent to propose this particular selection of works for this anthology. At the same time, she gets to bring to debate some works and writers which constitute "a range of registries [...] organized by a playful hand" (Moreno 1998) and configure her 'making': the recuperation of the intellectual and literary production made by some contemporary Argentinian female writers, which has been rejected or 'invisibilized'.

### **Keywords**

Argentinian literature, female writers anthology, strategies of resistance and subversion.

“–La cuestión es saber –dijo Alicia– si se puede hacer que las palabras signifiquen cosas diferentes.

–La cuestión es saber –dijo Humpty Dumpty– quién dará la norma... y punto”.

LEWIS CARROL (*A través del espejo*, 1871)

El ingreso y la permanencia de la mujer dentro del espacio cultural se juega y desarrolla a través de luchas establecidas entre determinadas instituciones –como las académicas– fuertemente patriarcales, y los movimientos feministas, portadores de prácticas y teorías que viene a renovar y remover el espacio dominado y anquilosado por el sistema hegemónico vigente. Se disputa, pues, el reconocimiento y la valoración de la competencia y pertenencia a ese espacio, en función de determinados criterios, siempre cambiantes y tensivos. En estas encrucijadas, las producciones culturales –en nuestro caso, una producción discursiva– ponen de manifiesto estos procesos y los recursos estratégicos que los agentes productores desarrollan para conseguir posicionarse y subvertir el orden dominante excluyente.

Una antología literaria es una producción discursiva que revela las controversias por el reconocimiento y estimación de sujetos cuyas obras se consideran –o esperan ser consideradas– aportes importantes para la cultura, parte de la tradición o del 'canon' nacionales (y, cuando no, universales) ya sea por su valor estético, identitario, ideológico, etc. Las instituciones académicas y los sujetos que pertenecen a ellas suelen ser quienes compilan las obras contenidas en una antología (práctica de selección y justificación de éstas); asimismo, el valor atribuible a las producciones de la cultura cambia conforme pasa el tiempo, producto de las luchas y renovaciones en los diferentes ámbitos de la cultura y la sociedad. Hoy, con mayor fuerza pero

aún restringida circulación, obras literarias e intelectuales de mujeres transitan por el espacio cultural; en nuestro caso, obras literarias de mujeres argentinas.

Ahora bien, nos preguntamos: ¿qué ocurre con la literatura escrita por mujeres, principalmente con aquella de producción nacional? ¿Cómo se legitiman estas producciones –y las sujetos productoras– en un espacio de desigualdades y luchas por el reconocimiento? ¿Y cómo puede establecerse un rico debate a través de una antología de escritoras, sin caer en jerarquizaciones diferenciales que sostengan el paradigma dominante de exclusión y subordinación?

Me abocaré al caso de la antología *Damas de letras (cuentos de escritoras argentinas del siglo XX)* de la compiladora María Moreno (1998), como ejemplo particular que manifiesta, en su entramado textual, estas tensiones y disputas por la legitimación de las producciones discursivas literarias de mujeres dentro del campo intelectual y literario. Atenderé específicamente al Prólogo de esta antología, teniendo en cuenta las relaciones pertinentes con las demás partes constitutivas de ésta. El Prólogo es relevante en tanto considero que es el espacio textual que manifiesta de modo particular las disputas por los sentidos de nacionalidad y pertenencia, así como por el aporte cultural de las mujeres dentro del ámbito literario e intelectual. Corresponde a la instancia de presentación de los enunciados que le siguen, a su justificación como corpus valioso, con el fin de obtener reconocimiento y habilitación para circular. Por tanto, supone un proceso de selección y ordenamiento que requiere de cierta experticia. Allí, se manifiesta la complicada trama que se teje entre las instituciones vinculadas al campo de la literatura nacional y aquellas relacionadas con el campo de los estudios feministas afines a la literatura (y a otras prácticas culturales). Entre ambas hay relaciones de tensión y lucha por la imposición de sentidos que parten de paradigmas diferentes: uno de ellos, el paradigma de estatuto patriarcal –el de mayor trayectoria y el más arraigado en los sujetos–, lucha desde hace unos años con un nuevo paradigma, heterogéneo y diverso, el (los) feminismo(s), que promueve la desestabilización de los supuestos naturalizados (hechos cuerpo y prácticas) por el paradigma dominante. No obstante, este entretejido de luchas es muy complejo, por lo que no ahondaré de modo exhaustivo en su explicitación. Quede claro solamente que ambos paradigmas se disputan, entre otras cosas, el control de la designación y permanencia de los sujetos dentro de los diferentes campos y ámbitos que constituyen el espacio social. Con esto quiero decir que en un campo como el literario, ‘ser escritor’ –en un momento y espacio determinados– no sólo está signado por la posesión de atributos o recursos económicos o culturales (‘saber escribir adecuadamente’, ‘formar parte de una clase social determinada’, etc.), sino también por el género, considerado como una propiedad muy importante y hasta determinante de las posibilidades de pertenecer o ser excluido de prácticas y reconocimientos potenciales.

A partir de esto, buscaré demostrar que en el Prólogo de nuestra antología se presenta un aspecto de las luchas que se establecen en el ámbito académico y literario por contrarrestar la fuerza simbólica de ciertos estereotipos y construcciones de la figura de la mujer, que restringe la incorporación de producciones femeninas al canon literario nacional. María Moreno, como agente social, pone en juego en su Prólogo estrategias de resistencia y subversión que construyen el valor de su posición diferenciada como periodista, crítica literaria y especialista en literatura argentina y género, temáticas de su interés. A su vez, persigue posicionar su antología como una obra que recupera una tradición invaluable y desestimada: la producción literaria e intelectual de escritoras argentinas contemporáneas.

Ya he precisado al comienzo lo que podemos comprender por antología: aquella producción discursiva resultante de un proceso de selección y valoración llevado a cabo por un sujeto

antologista (individual o colectivo), que se encuentra inserto en determinadas condiciones de posibilidad, en el marco de ciertas instituciones y afectado por relaciones de poder con otros sujetos. La producción de una antología no tiene nada de inocente, porque implica compilar, seleccionar y reunir en una obra de carácter paradigmático, a un conjunto de obras o escritores reconocidos –o en vías de serlo– en un momento sociohistórico en especial, en virtud de luchas por el control de recursos estimados. En ese proceso de selección, el recorte operado excluye a otros, y en esta operación se revelan las tensiones y las pugnas por el mantenimiento del poder simbólico y material. Es así que una antología supone la proposición, producción, reproducción, como también la discusión y subversión de sentidos en torno a diversos tópicos o temas, que circulan junto a y a partir de la compilación realizada. Supone, para algunos elegidos, el privilegio de ubicarse en el palco mayor de una cultura, una tradición o un ‘canon’ relativamente hegemónicos y estables; por otro lado, implica la posibilidad de que quien compila y edita dicha antología se ubique en lugar similar dentro del campo específico en que se desplaza (intelectual, literario, científico, etc.).

Las antologías, comúnmente, cuentan con un Prólogo o Prefacio –entre otras partes constitutivas– que inaugura la compilación. Siguiendo a Álvarez Ramos, podemos decir que “el prólogo es una exposición discursiva, con un marcado carácter argumentativo [...] [que] no renuncia a convencer a su lector de la necesidad y de lo positivo que la lectura de la obra a la que acompaña trae consigo” (Álvarez Ramos 2007: 63).

Hechas estas precisiones, entramos de lleno al análisis. En el Prólogo, la antologista configura las líneas que condujeron a dicha producción, el lugar de legitimidad desde el cual opera y el lugar que merecen las escritoras compiladas. Para ello, se valdrá de determinadas estrategias discursivas que pueden ser recuperadas mediante el análisis del enunciado. Moreno buscará erigirse como agente competente, con relación a otros enunciadorees y agentes intervinientes en el espacio social, literario e intelectual. Una vez demostrada su competencia, Moreno estará dotada del reconocimiento que la habilite a proponer un recorte discursivo particular y a defender los criterios y motivaciones que guiaron esa producción.

En nuestro Prólogo –incluso desde el título mismo de la antología– es significativa la asociación entre literatura escrita por mujeres y las damas, el conocido juego de mesa. La enunciativa se configura como una astuta moderadora, que instala un juego de polisemia en la interpretación del enunciado “damas de letras”. A lo largo de los cuatro apartados de que está constituido este Prólogo, la palabra “damas” aparecerá tanto como un epíteto adjudicado a las mujeres escritoras (en el cual podemos leer mucho del tratamiento tradicional hacia las mujeres de cierta clase social e intelectual), como una alusión al juego de estrategia que consisten en desplazar fichas por un tablero hasta llegar al otro extremo, de modo tal que “quien llega a la línea final puede mover las piezas en cualquier dirección” (Moreno 1998: 13). Esta posibilidad de que las “reinas” que llegan a cruzar el tablero puedan desplazarse libremente por el campo de juego supone haber alcanzado cierto estatus y poder, adquirido gracias a las estrategias desarrolladas durante el juego, y es en sintonía con esto que Moreno escribirá su Prólogo.

En el primer apartado, que aparece bajo el título “Historia política de las damas”, la enunciativa anclará la aparición de la mujer en las producciones literarias de la Generación del 80, a fines del siglo XIX en Argentina. Desde este enclave, la mujer aparece “explicada” y “hablada” por los hombres, quienes las asocian con perversiones morales, psicológicas y físicas, cuando sus prácticas divergen de las asignadas convencionalmente dentro de una sociedad fuertemente patriarcal. Así, las mujeres serán adúlteras, prostitutas, histéricas e infértiles, seres maléficos y

desordenados siempre que se aproximen a algunos de los ámbitos donde el poder es conservado por los hombres (la política, la academia, los espacios públicos). La invasión de la mujer a esos espacios –esas “salidas” de lo doméstico y privado– es peligrosa e indeseable, fuente de desviaciones. Entonces, así considerada, la mujer de fines de siglo XIX es “el polizón en el barco ebrio de los navegantes de la nueva patria” (*Ibid.*: 9).

En esta primera parte, la enunciadora retratará una importante época de producciones literarias e intelectuales en Argentina, en un momento en el que se consolidaba el Estado y la ciudad moderna. En el aspecto literario, menciona a autores como Cambaceres, Argerich o López. Por otra parte, nombra un personaje emblemático de esa época: Cecilia Grierson.<sup>1</sup>

A nivel de la agencia, la antologista se presenta como un sujeto que posee un ‘saber’ acerca del panorama histórico, intelectual y literario del que habla y que se relaciona con ciertas representaciones y tópicos con los discursos dominantes por entonces, de sesgo positivo y misógino. Pero no sólo describirá, sino que insertará una cita de Laura Adler,<sup>2</sup> que constituye una referente en materia de historia de las mujeres. El ingreso de una cita de autoridad vincula la lectura de la época por parte de la antologista con el ámbito de los estudios y reflexiones desde una perspectiva de género sobre la historia nacional realizados por otros agentes del campo de los feminismos y la historia literaria. Constituye una clara estrategia discursiva que establece la legitimidad del propio ‘saber’ y del ‘hacer’, de su rol como periodista y escritora feminista. Adler y la inclusión de esta cita es un apoyo para reforzar el lugar desde el cual se habla, y el cual se quiere defender.

En el apartado “La pluma y el damero”, la enunciadora se referirá a las incursiones literarias de las escritoras argentinas durante principios del siglo XX, tanto en el campo literario como en el intelectual. La escritura, como “damero”, será el espacio donde se evidencien las distintas estrategias o “máscaras” que asuman las escritoras para poder escribir y garantizar la circulación de lo escrito: algunas, lo harán a partir de la docencia; aquéllas, bajo seudónimos; otras, por medio de cartas y autobiografías. Aun con la mediación de los hombres, las escritoras afirmarían sus pasos y se repositionarían paulatinamente en este campo de juego junto con sus decires particulares.

Dando un salto al mediados de siglo XX, más precisamente a los sesenta y setenta, aparecerán las primeras escritoras contemporáneas, de hecho compiladas en la antología: serán mencionadas Silvina Bullrich, Marta Lynch y Beatriz Guido, como figuras importantes que daban cuenta de que “las mujeres estaban por doquier, incluso [en] la Feria del Libro” (*Ibid.*: 11), y que estaban tomando por asalto –en atrevida jugada– el territorio público y profesional. Es aquí que aparecen algunas preguntas abiertas por parte de la enunciadora, en su reflexión desde el hoy (allá por fines de siglo XX, cuando se publicaba la antología). Esos movimientos literarios y políticos de reivindicaciones y las reediciones de obras de algunas de estas escritoras, ¿constituyen verdaderos movimientos emancipatorios? ¿O encubren el rechazo sostenido hacia la inclusión en el damero de estas sujetos productoras de discursos por parte de ciertos sectores del “canon universitario”?

<sup>1</sup> Cecilia Grierson (1859-1934) fue la primera mujer argentina en constituirse como médica cirujana por la Universidad de Buenos Aires, en 1889, con una tesis sobre las histero-ovariotomías efectuadas a mujeres en el Hospital de mujeres entre 1883 y 1886, y la incidencia de dicha operación en la salud psíquica de ellas.

<sup>2</sup> Laura Adler (1950) es una periodista y escritora francesa, especialista en historia de las mujeres y feminismo. Es además editora y productora, y ha entrevistado a numerosos intelectuales en algunos programas televisivos y en medios de prensa escrita.

Moreno se manifiesta entonces como escritora y crítica literaria, en tanto no sólo detalla la situación contextual, sino que echa una mirada crítica incluso sobre las propias producciones discursivas de mujeres. Así, revela un ‘saber’ y manifiesta un ‘decir’ que va de la mano con prácticas críticas concretas: su labor periodística, su contacto con diversos sectores culturales e intelectuales y su interés por problemáticas de género en relación con las mujeres y la escritura.

En el tercer apartado, llamado “La risa de la criada”, partimos de una anécdota, según la cual el filósofo Tales de Mileto, por caminar con su mente en altos pensamientos, cae a un pozo que no ve. Su criada, que lo observaba y que había visto el pozo, suelta pronto la risa y le pregunta para qué sirve, pues, la filosofía en algunos casos. Esa risa que la enunciadora recupera y que se advierte en el corpus de textos antologados (risa perversa, irónica, risa a gritos, compasiva) corresponde a la ‘vuelta de tuerca’ que Moreno lee en la producción de estas escritoras: una literatura que es lúcida, que no hace gala de un racionalismo acartonado y absurdo, ni descuida lo concreto por divagar en altas esferas del saber, una “risa de ideales masculinos que toman como primeras víctimas a sus mismos autores [...] [y que] pueda hacer perder su condición de bípedo a uno que, entre ellos, ha hecho de la conciencia su profesión” (*Ibid.*: 12). Procederá a mencionar, entonces, a las escritoras y cuentos seleccionados, que enmarcará en elecciones vinculadas al misterio, el azar y el juego.

No obstante estas estrategias –que quieren restarle rigor a la selección, en pos de ofrecer una antología menos academicista– Moreno escoge un conjunto de escritoras bastante ecléctico, una suerte de “catálogo de mujeres”; la mayoría de ellas forman parte del canon literario nacional, mujeres cuyas producciones circulan de un modo menos restringido que otras en el ámbito literario y que se han destacado en otros espacios también. Desde nuestra lectura –y a manera de comentario– podemos decir que la operación supuestamente lúdica de Moreno produce un corpus heterogéneo, que recorre diversos géneros y temáticas, oponiéndose así a construcciones estereotipadas dentro del ámbito de las antologías femeninas, cuyo tratamiento de ciertos géneros (como la poesía) o temáticas consideradas ‘femeninas’ (románticas o intimistas), forma parte del mantenimiento de la consideración de las producciones literarias de mujeres en los márgenes de la legitimidad, dado que se trata de géneros y temáticas apreciados como ‘menores’ por las instituciones e instancias de legitimación hegemónicas.

Cuáles son los criterios que guiaron la partida encarada serán expuestos en el último apartado del Prólogo, “Juego de damas”. El subtítulo ya explicita lo que hemos podido entrever a lo largo de todo el texto: la dimensión lúdica de la propuesta. La enunciadora desplegará los fundamentos de sus movidas estratégicas (de su recorte particular). Hablará, en primer lugar, de las diferencias que las mujeres escritoras experimentan, en relación con sus compañeros hombres, en materia de ingreso a la escritura y trabajo sobre temas y tópicos particulares. Según su exposición, el inicio a las letras es, para muchas, un proceso de “transacciones, máscaras y operaciones teóricas de género” (*Ibid.*: 13) que vincula a las producciones literarias femeninas con preocupaciones diferentes a las masculinas. Por ello, por ser tan diversos los intereses y temas sobre los que las mujeres escriben, Moreno definirá a su antología como “un abanico de registros y tópicos organizados por una mano lúdica” y no “una selección de acuerdo al orden político, la calidad o la representatividad de autoras o relatos” (*Ibid.*: 13).

El Prólogo de la antología *Damas de letras (cuentos de escritoras argentinas del siglo XX)* de María Moreno es un enunciado particular que presenta un *panorama* de los movimientos de las mujeres en el ámbito de la escritura literaria, en tensión con ciertos estereotipos y construcciones de la figura de la mujer que no permiten avanzar en pos de una sociedad más justa. Detrás del

juego que reviste los desplazamientos en el tablero, se esconde la mano de una estrategia que justifica sus elecciones y movimientos desde la risa, desde el goce y desde un ‘saber’ otro, que “parodia el ajedrez borgeano en clave de capricho, azar y sin razón” (*Ibid.*: 14), atributos asignados a las mujeres convencionalmente y con valor peyorativo, que aquí son resignificados como estrategias estimables para llegar a la última fila y adquirir la posibilidad legítima, de acuerdo a las “reglas del juego”, para movilizarse libremente por el tablero.

En el ámbito académico universitario (específicamente el literario, porque es el que nos compete más directamente), todavía se restringe la circulación de producciones literarias femeninas, ya sean pretéritas o contemporáneas. No obstante, entendemos que este hecho está cambiando, dado que los campos de estudio y producción de discursos se encuentran inmersos en procesos de mutabilidad, tensión y renovación. Es por eso que esta antología resulta atrevida e interesante en tanto desafía al sistema hegemónico literario vigente, de estatuto patriarcal, en consonancia con la fuerza de los movimientos feministas y literarios.

### **Bibliografía**

Álvarez Ramos, E. “El prólogo literario en el siglo XX y la retórica clásica: de las *partes orationis* a los tópicos más comunes”. En *Ogigia. Revista electrónica de estudios hispánicos*. 2007, N° 1, enero 2007, pp. 61-73. Disponible en: <[http://www.ogigia.es/OGIGIA1\\_files/ALVAREZ.pdf](http://www.ogigia.es/OGIGIA1_files/ALVAREZ.pdf)> (consultado el 17 de agosto de 2011)

Moreno, María (prólogo y compilación). *Damas de letras (cuentos de escritoras argentinas del siglo XX)*. Buenos Aires: Perfil Libros, 2008.